

POR QUÉ Y CÓMO ESTUDIAR, Y COMPARAR LAS EVOLUCIONES
DE LOS TERRITORIOS LOCALES EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Évelyne Mesclier¹

RESUMEN

La globalización no es solo una transformación del mundo económico sino también del espacio geográfico en su conjunto. Los territorios locales participan en esta transformación. Estudiar y comparar sus evoluciones nos puede ayudar a analizar tanto la globalización, en su construcción, en sus efectos y en sus límites, como la existencia de dinámicas sociales y políticas que no son globalizadas. La reflexión se fundamenta sobre casos estudiados en el Perú, en colaboración con otros investigadores franceses y peruanos.

Palabras clave: globalización, territorios locales, método comparativo.

Dynamics of the local territories: why and how to study and compare them within a globalized world

ABSTRACT

Globalization is not only a transformation of the economical world, but also of geographical space in its totality. The local territories participate in this transformation. To study and compare their evolution can help us to analyze the globalisation as well as its construction, its effects and in its limits, as the existence of social and political dynamics which are not globalized. This reflexion rests on case studies in Peru, made in collaboration with other French and Peruvian researchers.

Keywords: globalization, territories, comparative methods.

¹ Doctora en Geografía. Directora de Investigaciones en el IRD, UMR Prodig.

INTRODUCCIÓN

«Globalización» es una palabra cada vez más utilizada para describir el contexto en el cual vivimos desde fines de los años 1980. Ha sido entendida en primer lugar como la expansión de la economía de mercado al mundo. Factores políticos como la caída del muro de Berlín y la expansión del liberalismo, tecnológicos como el desarrollo de las comunicaciones instantáneas vía internet, han modificado la circulación de los bienes y de los capitales a escala del planeta (Hugon, 1999, pp. 33-34). Este contexto permite a las grandes empresas elaborar sus estrategias a nivel del mundo entero, dejando la producción de masa que caracterizó las décadas anteriores, por una producción dirigida hacia mercados específicos (Reich, 1991, p. 74). Los economistas han debatido con ardor acerca de las consecuencias de este nuevo contexto sobre las economías nacionales, el empleo, las desigualdades... (véase, por ejemplo, Krugman, 2000; Stiglitz, 2002).

Sin embargo, la globalización no es solamente una transformación del mundo económico. Puede ser comprendida como una transformación de todo el espacio geográfico en sus aspectos materiales e inmateriales. Es por un lado la transformación del espacio geográfico, «conjunto indisociable» que forman el sistema de los objetos naturales y artificiales y el sistema de las acciones que dan uso y valor a estos objetos, según la definición de Milton Santos: crecen a la vez la artificialidad del mundo, la especialización de los lugares y la necesidad de los flujos (Santos, 1997, pp. 43 y ss., pp. 170-171). Según Olivier Dollfus, Christian Grataloup y Jacques Lévy, el mundo de hoy en día es trasnacional, «[...] no solamente para los capitales y las empresas, sino también para la cultura y los microbios, las informaciones y las migraciones [...]» (Dollfus *et al.*, 1999, p. 82)². La globalización representa también, por otro lado, una transformación de la forma como las sociedades interpretan su relación con el resto del mundo, sea para expresar su voluntad de participar en la globalización o bien para expresar «[...] reacciones de preocupación o de defensa [...]» (Dollfus *et al.*, 1999, p. 82).

Es por lo tanto una nueva realidad que tienen que estudiar los geógrafos. Para comprenderla, es esencial analizar su realidad, y también sus límites. El estudio de la reconfiguración de los territorios locales nos puede ayudar en esa tarea, por razones que explicaremos en la primera parte de este texto. «Territorio» es una palabra polisémica —admite hasta nueve definiciones, según el diccionario dirigido por Lévy y Lussault (2003, pp. 907 y ss.)—. Escogemos aquí definir el territorio local, en forma amplia, como una porción de la superficie terrestre delimitada a la vez como lugar «de acción» por los actores políticos y socioeconómicos y un lugar «de pertenencia» por una población que lo utiliza en sus quehaceres cotidianos (los individuos pudiendo

² Esta y las demás traducciones al español de los textos que aparecen en francés o en inglés en la bibliografía son mías.

ser a la vez parte de los actores y de la población local). Esta definición preliminar se apoya en particular en Di Méo y Buléon (2005).

En la primera parte, abordaremos el por qué la reflexión sobre la globalización —o la mundialización, como prefieren llamarla los geógrafos franceses— conlleva una preocupación sobre el porvenir de los territorios locales, pero también, cómo la reflexión sobre los territorios locales permite comprender la naturaleza y los límites de la globalización. En las partes siguientes, presentaremos algunos resultados de dos estudios en los cuales participamos en el Perú, que permiten sacar algunas conclusiones sobre la forma diferenciada cómo la globalización reorganiza los territorios locales y está reorganizada por ellos. Son resultados particularmente interesantes de analizar en la medida en que la influencia de tierras distantes es muy antigua en el Perú: en este tipo de países, que fueron colonizados en siglos anteriores y considerados como parte del Tercer Mundo en el siglo xx, es tal vez difícil, pero también muy importante, entender cómo la etapa de la globalización difiere de las etapas anteriores.

1. GLOBALIZACIÓN Y TERRITORIOS LOCALES

Con la reflexión sobre la globalización que se desarrolló en el mundo académico, ha surgido la hipótesis de un «fin del territorio», desde diversas disciplinas y puntos de vista. La idea afecta sobre todo al territorio nacional pero concierne también los territorios locales: algunos autores hablan de «descomposición de los territorios» (como por ejemplo, Badie, 1995). Los geógrafos por lo general prefieren hablar de una dinámica de producción territorial, o de reconfiguraciones, las cuales conciernen tanto los límites de los territorios como sus articulaciones con otros elementos del espacio geográfico.

1.1. ¿Un «fin de los territorios»?

Varios enfoques pudieron llegar a la idea de un «fin de los territorios» en la globalización, tomando en cuenta los diversos usos y sentidos que tiene la palabra. La expresión concierne antes que todo el nivel nacional. Desde el punto de vista de ciertos economistas, en la globalización actual la «nación» cambió de significado, en la medida en que sus miembros ya no están en el mismo «barco económico». Ya no existe una solidaridad de hecho entre empresas, obreros, colectividades, pues las empresas ya no dependen de un «compromiso nacional» (Reich, 1991, pp. 110 y ss.). Desde la ciencia política, Badie relaciona esa dimensión económica con el territorio, definido sobre todo como una herramienta para la intervención política. Explica que el mundo de las redes se contrapone al mundo de los territorios. Le atribuye a la dimensión económica un rol piloto: el auge de la economía mundial «se presta cada vez menos a los procesos de regulación por el estado nacional». De ahí, el «fin de los territorios» que le da su título a su libro (Badie, 1995).

En ese mundo globalizado, también se argumenta que se ha llegado a un momento de homogeneización de las economías, a escala del mundo, a medida que se reduce la pobreza en los países del Sur y mejoran aspectos relacionados con la salud, los derechos de la mujer y otros (véase, por ejemplo, Bhagwati, 2004). Esto podría contribuir también a borrar los límites entre los territorios, pues su singularidad económica y, en algunos aspectos, culturales, ya no existiría.

Finalmente, el territorio como base de una identidad también estaría puesto en jaque por la globalización. Según Badie (1995), la invención del territorio nacional permitía asegurar la coexistencia de las particularidades. Hoy en día, la búsqueda sin posibilidad de solución de una adecuación perfecta entre identidades y territorios, marcaría también, paradójicamente, el «fin de los territorios», pues los territorios nacionales que se construyeron anteriormente están puestos en tela de juicio. Los territorios irían desapareciendo, simultáneamente, debido a la presencia de actores transregionales y transnacionales que ya no necesitan el espacio local para asegurar su poder (es la «desterritorialización del poder») y buscan más bien aislarse del resto de los habitantes, creando «espacios prohibidos», según el sociólogo Zygmunt Bauman (1999, 35-36). Ambos factores llevan a la fragmentación de lo que eran antes las naciones, las regiones, los espacios locales.

1.2. ¿Una «reterritorialización»?

Desde la geografía se ha descrito la globalización como un fenómeno con dimensiones espaciales. Si una parte de estas dimensiones podría llevar al debilitamiento de ciertos tipos de territorios, otros sugieren más bien la existencia de procesos de creación de nuevos territorios. Muchos geógrafos refutan en todo caso la idea de un «fin de los territorios», sin dejar de admitir que existen ciertas interrogaciones delante de las evoluciones actuales (véase, por ejemplo, Di Méo y Buléon, 2005, pp. 75-76).

Por cierto, la globalización aparece antes que todo como la aparición de una nueva entidad geográfica, el «espacio mundial»: «no es sino a partir del momento en que realidades determinantes (financieras, productivas, culturales, medioambientales, etc.) se desarrollan de manera orgánica a la escala del planeta, en interacción con los niveles inferiores por cierto, pero sin reducirse a los intercambios internacionales, que podemos realmente hablar de «espacio mundial» (Dollfus *et al.*, 1999, p. 84). Taylor *et al.* señalan, por su parte, que dos aspectos esenciales de la globalización son geográficos: el primero, indica una escala específica de la actividad social, que se sitúa a nivel del planeta; el segundo, se refiere a una realidad «transnacional», son procesos que ocurren como si las fronteras no existieran (Taylor *et al.*, 2002, pp. 2-3).

Sin embargo, los geógrafos señalan que los lugares «conservan toda su importancia en el mundo de la globalización, lo cual puede parecer paradójico en un contexto de

instantaneidad de la información y crecimiento de la velocidad de los transportes. El valor de los lugares sigue existiendo» (Dollfus, 1997, p. 63). Ese valor puede tener sentido a un nivel mundial, debido a ventajas comparativas (por ejemplo, ciertas regiones agrícolas que permiten producir todo el año, como la costa peruana; o las metrópolis donde las empresas encuentran un sitio idóneo para sus sedes) o a su rol de nudo en la organización de los flujos (Dollfus *et al.*, 1997, pp. 63-66). La articulación entre estos lugares y el nivel planetario es permanente. Taylor *et al.* señalan que «los geógrafos utilizan términos como «glocalización» (Swyngedouw, 1997) y «local-global» (Pred y Watts, 1993) para reforzar la idea de que las escalas geográficas son relacionales por naturaleza» (Taylor *et al.*, 2002, p. 6).

1.3. El debate sobre el rol de las dinámicas locales

En ese nuevo panorama, los geógrafos han debatido sobre la importancia respectiva de los diferentes niveles explicativos de las transformaciones en curso. Se han interrogado sobre la importancia real de los fenómenos globalizados, y sobre la parte que toman en su construcción los territorios.

Para Milton Santos, «cada lugar es el teatro de combinaciones poco duraderas, que cambian debido al factor mundial» (1999, p. 160). Pero para Dollfus *et al.*, «[la mundialización] está en todas partes, pero no lo es todo. Debemos entonces medir constantemente sus límites [...]» (Dollfus *et al.*, 1999, p. 82). Jérôme Lombard, Évelyne Mesclier y Sébastien Velut consideran que «lo que llamamos mundialización en el Perú no es la misma cosa que en Chile o en Senegal» (Lombard *et al.*, 2006, p. 16). Más allá todavía, Erik Swyngedouw considera que la globalización «[...] deja fuera la mayor parte del mundo, más que lo que fue el caso en el siglo XIX o, en especial, las primeras partes del siglo XX» (Swyngedouw, 2004, p. 28).

Así, muchos autores subrayan finalmente la permanencia de fenómenos de territorialización que no dependen solo, o no dependen en absoluto, de la globalización. Para Milton Santos, «[...] en cada lugar el tiempo del mundo se encuentra con otros tiempos que no puede disolver completamente». Existirían territorios donde las personas que no caben en la globalización realizarían «formas de vida que le son adaptadas» (1999, p. 161). Además, son necesarias, para los actores económicos mundiales, cierta cantidad de normas que adecúen los lugares a sus actividades, recreando territorios, los cuales son un elemento de la «armonía forzada que se establece entre los lugares y los agentes que ahí se instalan [...]» (Santos, 1999, p. 164). Finalmente, también es necesario seguir controlando a las poblaciones: impedir que migre la población pobre, conservar las culturas tradicionales, el campesinado, aislar a los potenciales delincuentes... (Dollfus, 1997, pp. 98 y ss.).

La complejidad de estas situaciones hace más necesario que nunca un análisis detallado de las dinámicas territoriales a nivel local. Este análisis podrá responder a la pregunta de la desaparición o recomposición de los territorios. Por cierto, Swyngedouw critica la idea que se pueda empezar desde una escala particular: «empezar el análisis desde una escala geográfica dada, como lo local, la región, lo nacional o lo global, me parece [...] profundamente antagónico con aprehender el mundo de una forma dinámica, basada sobre los procesos» (Swyngedouw, 2004, p. 26). Sin embargo, no se trata en nuestro propio método de analizar los territorios en forma independiente de sus articulaciones con las otras escalas, o dejando de interesarse por los fenómenos que ocurren a otras escalas. Las dinámicas locales ya no pueden ser entendidas sin tomar en cuenta la globalización; a la vez, «el análisis de las situaciones locales permite captar lo que es la mundialización en todas sus facetas, cómo ejerce, directamente o a través de todo un conjunto de mediaciones, sus efectos sobre los grupos o los individuos» (Dollfus, 1997, p. 113).

De lo dicho anteriormente, también se puede deducir la importancia de comparar las situaciones. Es importante tomar en cuenta que los territorios no se transforman de la misma forma en todos los lugares, los cuales están diversamente valorizados por la globalización. A continuación presentaré dos investigaciones colectivas, llevadas a cabo por equipos de investigación plurinacionales y pluridisciplinarios, que nos permitieron avanzar en la comprensión de las dinámicas territoriales actuales en relación con la globalización.

2. COMPARAR DINÁMICAS TERRITORIALES EN EL PERÚ RURAL

Un ejemplo del método que sugerimos lo podemos tomar del Perú, con una investigación que realizamos en el área de influencia de la ciudad de Chiclayo, capital del departamento de Lambayeque, en el norte del país. Esta investigación nos permitió comprobar la importancia de la influencia de la globalización en las dinámicas territoriales, así como la diversidad que tomaban estas dinámicas, incluso, a veces, pese a la similitud de las situaciones iniciales.

2.1. La materialidad de la globalización: cambios productivos, nuevos flujos, nuevas normas

La elección del área de influencia de la ciudad de Chiclayo para llevar a cabo una investigación colectiva fue relacionada con la velocidad en que estaba cambiando a inicios de los años 2000. Estos cambios parecían claramente vinculados con la globalización en sus diversos aspectos. Estudiamos estos aspectos a partir de la literatura existente y en los textos legislativos.

Por un lado, la región participó en el auge de los cultivos no tradicionales para la exportación. Este *boom* empezó en los años 1990 y se confirmó en los años 2000, con un proceso de diversificación de las exportaciones agrícolas del país, sobre la base de productos como legumbres, frutas y condimentos (véase Valcárcel, 2002, p. 33 y Minag, 2008). A inicios de los años 2000, el departamento de Lambayeque era, junto con el de Piura, el principal productor de mangos, uno de estos «nuevos» productos de exportación. También ofrecía ajíes, entre otros productos.

Estas exportaciones significaron nuevos flujos de todo tipo y nivel: de información desde los lugares de acopio y formación de los precios, presencia de las empresas agroexportadoras, visitas de los representantes de los supermercados de los países del Norte, transporte de la producción hacia los lugares de acondicionamiento y hacia los mercados mundiales.

Simultáneamente, un conjunto de nuevas normas se aplicaron a los factores y procesos de producción agrícola. Las políticas de crédito agrícola estatal desaparecieron a inicios de los años 1990 con la supresión del Banco Agrario del Perú: quedó casi solamente el crédito comercial (Aldana *et al.*, 2006). La aplicación de la política de saneamiento de la propiedad de la tierra, financiada a partir de 1996 por el Banco Interamericano de Desarrollo, tuvo un impacto particularmente importante en muchos de los departamentos de la costa, donde se aplicó en general a la mitad o más de las parcelas aun no inscritas (Mesclier, 2009, p. 463). Simultáneamente, nuevas leyes permitieron la reconstitución de grandes fundos, su explotación indirecta, la privatización de las tierras de las comunidades campesinas, otrora inalienables, la transformación de las cooperativas en sociedades anónimas (véase, por ejemplo, Del Castillo, 1997).

Las normas tecnológicas adecuadas para el desarrollo de la agroexportación se difundieron, por un lado, a través del Servicio Nacional de Sanidad Agraria del Perú (Senasa) que tuvo por rol garantizar, en particular, la ausencia de moscas en las frutas exportadas por el Perú. Otras normas se implementaron por iniciativa de los actores de la cadena de comercialización, quienes impusieron por ejemplo el estándar de administración «EurepGap» (creado en 1997 y llamado GlobalGap desde 2007) y obligaron a los agricultores a seguir «buenas» prácticas (en la higiene en las parcelas, en establecer con precisión el origen de los productos) para poder venderles sus productos.

2.2. El trabajo de campo

La investigación se organizó en el marco de una unidad conjunta de la Escuela Normal Superior y del Instituto de Investigación para el Desarrollo de Francia, dirigida por el geógrafo Hervé Théry, denominada Temps (Territorios y Mundialización en los Países del Sur). En la región de Chiclayo participaron en la investigación especialistas franceses y peruanos de diversas disciplinas: historia, antropología, lingüística y geografía,

así como sus alumnos. Se escogieron como muestra lugares cercanos los unos a los otros pero, sin embargo, distintos en cuanto a características físicas, historias agrarias y especializaciones productivas.

Entre 2002 y 2006, llevamos a cabo encuestas no exhaustivas y entrevistamos a los agricultores, a los alcaldes, a los presidentes de las comunidades campesinas, a los profesionales de instituciones como el PETT (Proyecto Especial de Titulación de Tierras y Catastro Rural) y a los miembros del Gobierno regional. También conversamos numerosas veces con los miembros del Cicap (Centro de Investigación, Capacitación, Asesoría y Promoción), organización no gubernamental regional que apoyaba a los productores en varias de las localidades estudiadas.

Utilizamos fotografías aéreas e imágenes satelitales para detectar algunos de los cambios del espacio geográfico a partir de los «objetos» visibles en el suelo como producciones agrícolas, zonas de riego y densidad poblacional.

También utilizamos fuentes secundarias. Por ejemplo, para entender las situaciones anteriores, pudimos apoyarnos en un trabajo del geógrafo francés Claude Collin Delavaud, publicado en 1968, que contiene muchos mapas y una descripción de los territorios de aquel entonces (dueños de la tierra, uso, prácticas técnicas, etc.). Para comprender los sistemas técnicos, utilizamos los documentos disponibles en el Cicap.

2.3. Dinámicas territoriales diferenciadas, aceleradas y fragmentadas

Los resultados de la investigación han sido presentados en varias conferencias y revistas en forma parcial. Una síntesis ha sido redactada por los investigadores principales (Aldana *et al.*, 2006). En los años siguientes, parte del equipo ha seguido investigando los cambios en la región estudiada.

Hemos observado evoluciones rápidas en casi todas las localidades que estudiamos, las cuales en muchos casos tenían que ver con lo que hemos descrito como el contexto de la globalización. También notamos cambios productivos: por ejemplo, en Motupe, en la parte costera, con el desarrollo del cultivo del mango para la exportación, pero también, en La Florida, en la parte mediana del valle del Zaña, con el abandono relativo del café, «viejo» cultivo de los mercados internacionales, cuyos precios habían bajado, y el desarrollo de la caña guayaquil, para el mercado urbano. Hay cambios en la tenencia de la tierra como la aparición de nuevos fundos en las tierras ubicadas fuera de los perímetros de riego por gravedad, dentro de los límites de las comunidades campesinas, donde instalan plantaciones gracias a las aguas subterráneas; y como desaparición de las cooperativas azucareras y la formación de sociedades anónimas. Observamos la llegada de actores supralocales instalándose en las localidades o comprando acciones en las nuevas empresas: profesionales vinculados a la agroexportación, inversionistas, de origen peruano la mayoría de las veces.

El conjunto de las observaciones nos llevó a clasificar a los «territorios» en cuatro tipos: territorios otrora marginales, a inicios de los años 2000 directamente vinculados con el mundo (caso de Motupe); territorios otrora vinculados a los mercados internacionales, en situación difícil (casos de Cayaltí, La Florida, Monte Seco); territorios céntricos vinculados al mercado nacional (caso de Ferreñafe); territorios aún aislados pero donde aumentaba la influencia mundial (casos de Incahuasi y Cañaris) (Aldana *et al.*, 2006, pp. 265 y ss.). Hoy en día, las trayectorias de estos territorios se siguen modificando a gran velocidad. Por ejemplo, las excooperativas azucareras, que de alguna manera formaban una pequeña región dentro de la región —aun más del hecho que los diversos distritos que les corresponden aun no existían— siguen hoy en día caminos distintos (Chaléard *et al.*, 2008, p. 24). Pasa por lo tanto lo que teorizan los autores que han abordado el tema: se suceden combinaciones poco duraderas, en las cuales las jerarquías económicas y las características territoriales cambian rápidamente; ciertos territorios se vuelven más prósperos mientras otros entran en crisis.

Paralelamente a estos cambios, hemos observado la dificultad de los actores locales para mantener o crear formas de solidaridad local. Así, por ejemplo, la presión del Estado neo-liberal de los años 1990, deseoso de favorecer la inversión externa, ha llevado a transferir a municipalidades nuevamente creadas los servicios otrora controlados por las ex cooperativas azucareras (servicios urbanos, salud, educación) (Chaléard *et al.*, 2008, p. 22). En Motupe, ni la municipalidad, ni los miembros de la comunidad campesina heredada de épocas anteriores, ni los mismos productores, divididos entre grandes y pequeños, son capaces de proponer una política local común para acompañar el desarrollo del mango y aprovecharlo para mejorar las infraestructuras locales (Mesclier y Chaléard, 2006).

3. LIMA: PRESENCIA DE LA GLOBALIZACIÓN MÁS ALLÁ DE LAS APARIENCIAS

Si la globalización aparece como un factor importante de la reconfiguración de los territorios rurales estudiados en el norte, una hipótesis es que lo sea aún más en la aglomeración de Lima, capital del país y punto de concentración de las sedes empresariales nacionales y extranjeras. En el marco de un programa llamado Perisud, coordinado por J.-L. Chaléard³, analizamos las dinámicas territoriales en las periferias de seis metrópolis en el mundo (Shanghai, Hanoi, El Cabo, Abidján, México y Lima), sobre la base de cuatro aspectos que podían ser relacionados con el nuevo rol y características de las grandes aglomeraciones en la globalización: los cambios en sus áreas aun rurales, en la división social del espacio, en las infraestructuras, en la gobernanza. Los resultados,

³ En el Perú la investigación se realizó con la Escuela de Geografía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, bajo la dirección de la profesora Alicia Huamantínco.

que acaban de ser publicados (Chaléard, dir., 2014), muestran evoluciones tan diversas entre las seis metrópolis que podrían en ciertos casos parecer poco vinculadas con la globalización. Es necesario en realidad un análisis profundizado, comparativo y a múltiples escalas para poder acercarnos a la comprensión del rol de la globalización en las periferias de Lima y de las periferias de Lima en la globalización.

3.1. Las áreas rurales de Lima: una agricultura aparentemente poco globalizada

El primer tema nos permite comparar casi término por término las evoluciones observadas en Lima con las observadas en el norte del país. Nos apoyamos aquí en los resultados de varias tesis de maestría y una síntesis (Melki y Prat, 2009; Leloup, 2012; Chaléard, Huamantínco y Mesclier, 2010).

Primero, no ha habido en Lima un desarrollo de los cultivos para la exportación. La inmensa mayoría de la producción agrícola que subsiste en los tres valles de los ríos Chillón, Rímac y Lurín, dentro del área en curso de urbanización, está destinada al mercado limeño, trátese de las hortalizas, frutas, cultivos de panllevar, leche, carne de cerdo, de pollo... Ya no se cultiva, como antes en las haciendas y a inicios del periodo de reforma agraria, el algodón destinado al mercado externo.

Segundo, no ha habido en los tres valles de Lima una reaparición de los grandes fundos. Hasta la fecha, la mayoría de las explotaciones agropecuarias dentro de la aglomeración siguen siendo de pequeño tamaño, a lo más algunas hectáreas. Las actividades más industriales, como la crianza de pollos, no ocupan grandes extensiones, debido a sus características técnicas.

Tercero, estas actividades agropecuarias, en vez de ocupar cada vez más áreas como en el norte, van desapareciendo rápidamente, a medida que se urbanizan las tierras fértiles de los fondos de valle y las laderas donde se habían instalado las chancherías, los establos y las granjas avícolas (véase, por ejemplo, Calderón Cockburn, 2006).

Esa visión general difiere por lo tanto mucho de la que se puede tener en los territorios estudiados en el norte del país, en cuanto a la vinculación de la agricultura con las dinámicas globales. Sin embargo, se puede ver las cosas desde otro ángulo: la complementariedad con dinámicas urbanas que responden a un modelo económico particular en la globalización.

3.2. Los territorios rurales de Lima y la metropolización

Una hipótesis que merece ser explorada, es que los territorios rurales de Lima no participan en la dinámica agroexportadora, porque responden a otras necesidades de la aglomeración dentro del modelo primario-exportador y de servicios, el cual ha sido explicitado por Gonzales de Olarte *et al.* (2011). Según estos autores, el hecho que el Perú pasara de un modelo primario-exportador y semiindustrial, en crisis en los años

1980, a un modelo primario-exportador y de servicios, sobre la base de una propuesta neoliberal, tuvo fuertes impactos en la aglomeración de Lima: la consolidación de su centralidad en el país y el aumento de la inversión, en particular extranjera (Gonzales de Olarte *et al.*, 2011, pp. 148-149). Esto ha tenido consecuencias en la inversión inmobiliaria, así como en la especialización y concentración de las actividades alrededor de los centros: el centro histórico, el centro financiero, varios centros comerciales y el centro de comercio internacional del Callao (p. 146).

Sobre la base de la teoría de la metropolización (véase, por ejemplo, Ascher, 2009), teníamos la hipótesis de que las periferias de Lima iban a volverse más heterogéneas con ese proceso de metropolización. La investigación fue realizada a partir de los indicadores del censo de población y vivienda 2007, último censo disponible. Escogimos los indicadores que nos podían permitir evaluar la calidad de la vivienda en su conjunto: características de la construcción, acceso a las redes de servicios, equipamiento. El análisis exploratorio multivariado nos permitió comprender cuáles son las variables que explican las diferencias entre las manzanas, y cómo se articulan entre ellas. En base al estudio de esta estructura, el segundo paso consistió en elaborar una tipología de las manzanas. Finalmente, se realizó un mapa de la tipología obtenida (Piron, 2010; Mesclier *et al.*, 2014a).

La cartografía final obtenida muestra que la aglomeración de Lima sigue siendo dividida entre los barrios céntricos, en un triángulo que une el Callao, el casco histórico y Chorrillos, y un sector en la periferia sur-este, por un lado, donde la calidad de la vivienda es buena o excelente; y por otro lado, la mayor parte de las periferias, con un gradiente en la calidad de la vivienda, desde el límite con los barrios céntricos, hacia las áreas más alejadas. Muy pocas manzanas, en las extremidades norte, este y sur de la aglomeración, y en una parte reducida de los Olivos, se parecen a las de los barrios céntricos, en cuanto a los indicadores escogidos.

Esta división del espacio se parece mucho a la descripción que se hacía de Lima en los años 1980 (véase, por ejemplo, Deler, 1991). Los cambios efectivamente aparecen concentrados en unos pocos lugares, mientras la mayoría de los barrios proveen la mano de obra barata que necesitan los sectores económicos en crecimiento – en un contexto de flexibilización del trabajo, y con una fuerte permanencia del desempleo y del subempleo (Gonzales de Olarte *et al.*, 2011, p. 163). La aglomeración se sigue expandiendo en buena parte en base al modelo de la construcción de viviendas pequeñas, de material precario, sin habilitación urbana. La promoción inmobiliaria formal ocupa hoy día varios miles de hectáreas de tierras agrícolas en ciertos sectores de la aglomeración, en particular en Carabayllo, pero no representa la mayoría de las viviendas ni de la población de las periferias – si bien su importancia actual es mayor a lo que aparecía en los datos del censo 2007.

Los territorios rurales de Lima evolucionan en relación con las dinámicas de la aglomeración en su conjunto, la cual es acorde con el desarrollo de un modelo particular de economía en la globalización. La agricultura sigue representando un sector de actividad interesante para varias decenas de miles de personas, que cultivan tierras propias o las alquilan —mientras la actividad inmobiliaria no las alcanza—. Venden su producción en los mercados mayoristas para llegar a los consumidores de las capas bajas y medianas de la población.

Muy pocos de los productores que hemos encontrado elaboran productos para mercados más específicos. Algunos agricultores, entre ellos, una ex hacienda del cono este, ofrecen productos orgánicos a los supermercados o para la venta directa. Otros, con la asistencia técnica de una empresa agroalimentaria, producen una variedad especial de papas para su transformación industrial en hojuelas fritas. Una producción más específica para la urbe es la de *grass* (Chaléard *et al.*, 2010), la cual responde, entre otros, al aumento de los ingresos de las municipalidades, que empezaron a mejorar sus parques, calles y avenidas (Gonzales de Olarte *et al.*, 2011, p. 156).

Los espacios verdes corresponden, de la misma forma que las actividades agropecuarias, a la predominancia de las periferias populares: en el norte y el este, se encuentran centros de recreación con campo deportivo o piscina y restaurantes campestres, mientras en Lurín existen infraestructuras más sofisticadas, como las granjas interactivas (Chaléard *et al.*, 2010).

CONCLUSIONES

Los territorios locales estudiados en el Perú tienen dinámicas muy diversas, acorde con la hipótesis de los geógrafos, que describen la globalización como un factor de reorganización permanente y heterogénea de la articulación de los lugares con el mundo. El modelo de integración de la economía peruana a la globalización, que se efectúa a través de la exportación de materias primas (minería, agricultura), explica a la vez la especialización de ciertos territorios del norte del país para la agroexportación, y las características peculiares de la metrópoli de Lima, donde se concentran los servicios y la inversión. En ese panorama, las áreas agrícolas de la aglomeración cumplen con dar alimentos y empleo a una parte de la mano de obra utilizable para el desarrollo de las actividades de construcción, manufactura y servicios.

Las áreas poco densas del norte del país, donde el clima es favorable para los productos que requiere el comercio mundial, y las concentraciones urbanas, con abundante mano de obra, donde se instalan las sedes de las empresas y se reinvierten los beneficios, en particular a través de la construcción inmobiliaria en los barrios céntricos, son parte de un mismo sistema, articulado por un modelo económico. Los lugares que podrían parecer extrañamente desvinculados de la globalización juegan un

rol indirecto en ella, porque, como lo vislumbraba O. Dollfus, sigue siendo necesario controlar a la población menos pudiente y darle un lugar, pero también porque las divisas probablemente no puedan invertirse todas en los barrios céntricos. Así, en un país cuyos recursos son requeridos para el desarrollo mundial, la globalización no deja «fuera» a los territorios locales que hemos estudiado.

Estas primeras hipótesis necesitan ser confirmadas. El caso de Lima ha sido confrontado a otros casos, en el marco de una comparación internacional (Chaléard, dir., 2014). Existen por ejemplo metrópolis donde los territorios rurales son parte de una política de *marketing*, destinada a acentuar su prestigio y atracción para los capitales extranjeros (Mesclier *et al.*, 2014b). Este tipo de casos permite poner en perspectiva las tendencias observadas en el Perú, mostrando así todo el interés de comparar las evoluciones de los territorios locales en un mundo globalizado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aldana, Susana, Jean-Louis Chaléard, Évelyne Mesclier, Carmen Salazar-Soler, Gerald Taylor (2006). Le bouleversement des hiérarchies territoriales au Pérou. En Jérôme Lombard, Évelyne Mesclier, Sébastien Velut (eds.), *La mondialisation côté Sud. Acteurs et territoires* (pp. 249-271). París: Éditions rue d'Ulm, IRD éditions.
- Ascher, François (2009). Mobilités, écologie et métropolisation: la construction sociale du marché de l'environnement. En Gilles Sénécal, Laurence Behrer (dirs.), *La métropolisation et ses territoires* (pp. 67-84). Québec: Presses de l'Université de Québec.
- Badie, Bertrand (1995). *La fin des territoires. Essai sur le désordre international et sur l'utilité sociale du respect*. París: Fayard.
- Bauman, Zygmunt (1999). *Le coût humain de la mondialisation*. París: Hachette Littératures.
- Bhagwati, Jagdish (2004). *In Defense of Globalization*. Nueva York: Oxford University Press.
- Calderón Cockburn, Julio (2006). *Mercado de tierras urbanas, propiedad y pobreza*. Lima: Lincoln Institute of Land Policy, SINCO editores.
- Chaléard, Jean-Louis (dir.) (2014). *Métropoles aux Suds. Le défi des périphéries?* París: Karthala.
- Chaléard, Jean-Louis, Alicia Huamantínco, Évelyne Mesclier (2008). Les dernières grandes coopératives péruviennes à l'épreuve de la privatisation. *Autrepart*, 46, 13-29.
- Chaléard, Jean-Louis, Alicia Huamantínco, Évelyne Mesclier (2010). Áreas rurales en Lima: ¿márgenes en la metropolización?. Seminario internacional «Espacios periféricos y marginales en los Andes y su piedemonte. Retos en la globalización». Lima, UNMSM, 9 y 10 de noviembre.
- Collin Delavaud, Claude (1968). *Les régions côtières du Pérou septentrional: occupation du sol, aménagement régional*. Travaux de l'Institut français d'études andines, 12. Lima: Institut français d'études andines, IFEA.

- Del Castillo, Laureano (1997). Propiedad rural, titulación de tierras y propiedad comunal. *Debate Agrario. Análisis y alternativas*, 26, 59-79.
- Deler, Jean-Paul (1991). Le Pérou entre deux mondes. En Claude Bataillon, Jean-Paul Deler y Hervé Théry, *Amérique latine* (pp. 278-295). París/Montpellier: Hachette/Reclus.
- Di Méo, Guy, Pascal Buléon (eds.) (2005). *L'espace social. Lecture géographique des sociétés*. París: Armand Colin.
- Dollfus, Olivier (1997). *La mondialisation*. París: Presses de Sciences Po.
- Dollfus, Olivier, Christian Grataloup, Jacques Lévy (1999). Le Monde: pluriel et singulier. En Michel Beaud, Olivier Dollfus, Christian Grataloup, Philippe Hugon, Gérard Kébadjian, Jacques Lévy (coords.), *Mondialisation. Les mots et les choses* (pp. 81-120). París: Karthala.
- Gonzales de Olarte, Efraín, Vhal del Solar Rizo Patrón, Juan Manuel del Pozo Segura (2011). Lima metropolitana después de las reformas neoliberales: transformaciones económicas y urbanas. En Carlos de Mattos y Wiley Ludeña, *Lima_Santiago. Reestructuración y cambio metropolitano* (pp. 135-176). Santiago de Chile/Lima: Pontificia Universidad Católica de Chile/Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Hugon, Philippe (1999). L'évolution de la pensée économique et la mondialisation. En Michel Beaud, Olivier Dollfus, Christian Grataloup, Philippe Hugon, Gérard Kébadjian, Jacques Lévy (coords.), *Mondialisation. Les mots et les choses* (pp. 19-50). París: Karthala.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) (2007). Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda. <http://www.inei.gob.pe>
- Krugman, Paul (2000). *La mondialisation n'est pas coupable. Vertus et limites du libre-échange*. París: La Découverte.
- Leloup, Héloïse (2012). *Rentabilité de l'agriculture familiale en périphérie de Lima. Analyse de la compétitivité des exploitations de Carabayllo*. Mémoire de master 2, Université Paris 7 Denis Diderot.
- Lévy, Jacques y Michel Lussault (dirs.) (2003). *Dictionnaire de la géographie et de l'espace des sociétés*. París: Belin.
- Lombard, Jérôme, Évelyne Mesclier, Sébastien Velut (2006). Introduction. La mondialisation: objet géographique. En Jérôme Lombard, Évelyne Mesclier y Sébastien Velut (eds.), *La mondialisation côté Sud. Acteurs et territoires* (pp. 13-41). París: Éditions rue d'Ulm, IRD éditions.
- Melki, Sara, Camille Prat (2009). *Diagnostic agraire de la vallée de Lurin, périphérie de Lima, Pérou*. Montpellier, Mémoire IRC SupAgro Esat1.
- Mesclier, Évelyne, Jean-Louis Chaléard (2006). Le paradoxe social d'un territoire gagnant: l'exemple de Motupe au Pérou». En Jérôme Lombard, Évelyne Mesclier y Sébastien Velut (eds.), *La mondialisation côté Sud. Acteurs et territoires* (pp. 373-388). París: Éditions rue d'Ulm, IRD éditions.
- Mesclier, Évelyne (2009). Le titrage des terres, instrument d'une restructuration orientée de l'agriculture péruvienne. En Jean-Philippe Colin, Pierre-Yves Le Meur, Éric Léonard

- (eds.), *Les politiques d'enregistrement des droits fonciers. Du cadre légal aux pratiques locales* (pp. 445-475). París: Karthala.
- Mesclier, Évelyne, Marie Piron, Antonine Ribardièrre, Jean-François Valette, con la colaboración de Bernard Lortic (2014a). Divisions de l'espace résidentiel: une comparaison entre deux métropoles du Sud, Lima et Mexico. En Jean-Louis Chaléard (dir.), 2014, *Métropoles aux Suds. Le défi des périphéries?* (pp. 81-99). París: Karthala.
- Mesclier, Évelyne, Jean-Louis Chaléard, Dao The Anh, Sylvie Fanchette, Carine Henriot, Juan Roberto Hurtado, Etienne Monin, Paule Moustier, Alphonse Yapi-Diahou (2014b). Les formes actuelles du recul des terres agricoles: quels modèles pour quels enjeux? Comparaison à partir de quatre métropoles. En Jean-Louis Chaléard (dirs.), 2014, *Métropoles aux Suds. Le défi des périphéries?* (pp. 323-341). París: Karthala.
- Minag (Ministerio de Agricultura) (2008). *Dinámica agropecuaria 1997-2007*. <http://www.minag.gob.pe/estadisticas/dinamica-agropecuaria.html>
- Piron, Marie (2010). Medida de la diferenciación en Lima: aspectos cartográficos y estadísticos. Seminario internacional «Espacios periféricos y marginales en los Andes y su piedemonte. Retos en la globalización». Lima, UNMSM, 9 y 10 de noviembre.
- Pred, Allan, Michael Watts (1993). *Reworking Modernity*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.
- Reich, Robert (1991). *The Work of Nations*. Nueva York: Vintage Books.
- Reich, Robert (1997). *L'économie mondialisée*. París: Dunod.
- Santos, Milton (1997). *La nature de l'espace*. París: L'Harmattan.
- Stiglitz, Joseph (2002). *El malestar en la globalización*. Buenos Aires: Taurus.
- Swyngedouw, Erik (1997). Neither global nor local: «glocalización» and the politics of scale. En K. Cox (ed.), *Spaces of Globalization: Reasserting the Power of the Local* (pp. 137-166). Nueva York: Guilford.
- Swyngedouw, Erik (2004). Globalisation or «glocalisation»? Networks, territories and re-scaling. *Cambridge Review of International Affairs*, 17(1), 25-48.
- Taylor, Peter, Michael Watts, Ron J. Johnston (2002). Geography/Globalization. En Ron J. Johnston, Peter Taylor, Michael Watts (eds.), *Geographies of Global Change. Remapping the World* (pp. 1-17). Oxford, UK: Blackwell.
- Valcárcel, Marcel (2002). Agroexportación no tradicional, sistema esparraguero, agricultura de contrata y ONG. *Debate Agrario*, 34, 29-44.